



INTRODUCCIÓN

Resiliencia, conflicto y resistencia.

Enfoques y reflexiones transdisciplinares.

Antje Gunsenheimer, Johana Caterina Mantilla Oliveros, René Antillón Sáenz y Joaquín J. A. Molina M.

Este tercer volumen de *Notas de Antropología de las Américas* está dedicado al fenómeno de la resiliencia y a diversos modos de resistencia asociados a contextos de crisis y conflictos en América Latina. Queremos, de esta manera, contribuir al análisis de las diferentes tensiones socioeconómicas, políticas y (trans)culturales que se originan en el marco de variadas luchas por condiciones de vida (más) digna. Partimos de la idea de que estas tensiones devienen de hechos multiformes acaecidos en la *longue durée* y que conviven con prácticas, materialidades y espacialidades que resisten, subvierten y sobrellevan situaciones o hechos ilegales, injustos, desiguales o antidemocráticos. A partir de casos concretos en diversos lugares de América Latina ofrecemos a nuestros lectores una mirada amplia al respecto, mediante diversos enfoques que los y las autoras emplean para discutir la dimensión de los conflictos vividos desde estudios históricos, arqueológicos, etnográficos, lingüísticos y culturales.

Para este volumen hemos organizado los artículos de la siguiente manera: con ocho contribuciones, los estudios de casos son los más extensos. Allí se abordan discusiones desde las perspectivas regionales y nacionales de Colombia, Ecuador, México y Nicaragua, así como un estudio de carteles de protesta latinoamericanos en colecciones de un museo suizo. Empleando el concepto de sujeto subalterno, nos orientamos directamente a la obra del filósofo italiano Antonio Gramsci y las subsecuentes reelaboraciones del término en los estudios poscoloniales (entre otros Chakravorty Spivak 2008 [1988]; Guha 1982, 1987, 1997; Guha y Chakravorty Spivak 1988, véase Chakrabarty 2000 para una perspectiva histórica del desarrollo de los estudios poscoloniales) y el debate en América Latina iniciado por Silvia Rivera Cusicanqui y Rossana Barragán (1998). En su obra póstuma editada bajo el título *Cuadernos de cárcel*, Gramsci nos entrega un acercamiento a su entendimiento del concepto “subalterno” que es transmitido por Hito Steyerl (2008: 8-9) en la siguiente explicación:

Pues, ya Gramsci, [...] ha sustituido -según la leyenda- el concepto del proletariado por el de subalternos en sus Cuadernos de cárcel (1934-35). La palabra proletariado no podía utilizarla debido a la censura carcelaria dentro de la Italia fascista. [...] Gramsci relacionó a éste [el concepto] con aquellos grupos de la sociedad expuestos a la hegemonía de las clases gobernantes; ante todo, sin embargo, se refirió a las clases campesinas del sur periférico, que nunca habían podido integrarse a la nación italiana – es decir, a aquellos grupos divididos entre sí y que eran excluidos de representatividad social. Los subalternos no hablaban la lengua de la nación – no podían comunicarse con ella y por ello no podían formar parte de ella. Aún más – ante la ausencia de un lenguaje común, cada grupo subalterno quedó aislado en sí mismo.

Estas conexiones teóricas y metodológicas, en el sentido de la cuestión de qué opciones de acción eligen los subalternos desde el punto de vista táctico o estratégico, se hacen muy visibles en la contribución de Leonie Männich titulada *Cuerpos rebeldes, memoria viva. Sobre la performatividad de los “trolepes” en la Universidad Nacional de Colombia*. En este estudio, el planteamiento principal es que existe una dialéctica entre ritual y *performance* en las acciones que realizan los encapuchados. Ese ritual, en el caso de los trolepes, es encarnado visiblemente en sus prácticas corporales, que corresponde a ‘taparse’ para asumir un rol de rebeldía frente al orden establecido. El ritual de los trolepes subsume ciertos pasos, que son siempre iguales, siguen una línea, y se manifiestan en ciertos momentos liminales. La práctica corporal y performática, a su vez, correspondería a un proceso de memoria colectiva.

La contribución de Miryam C. Fernández-Cediel, Gerrit Loots y Julia Villaenueva O’Driscoll titulada *Social vulnerability: A systematic review* (Vulnerabilidad social: Una revisión sistemática) muestra que la vulnerabilidad se expresa principalmente en aspectos o subcategorías como educación, estatus socioeconómico, o exclusión de participación. Por lo tanto, esta contribución ofrece una especie de eslabón perdido, ya que esboza una visión general de la investigación sobre la comprensión del término “vulnerabilidad” en ciencias sociales y, por lo tanto, ofrece un puente natural hacia la antropología.

La búsqueda de la autonomía y autodeterminación se encuentra bien ilustrada en las contribuciones de Caroline Bene y Juanita Arango. El artículo de Caroline Bene, ‘*El rostro de la resistencia’: la mujer indígena. Die Bewegung indigener Frauen als Antwort auf Ressourcen ausbeutung und Unterdrückung*’, muestra cómo las mujeres se organizan a escala local e internacional. En sus combates en los diferentes foros combinan la conservación de la naturaleza, la reivindicación de sus derechos y la preservación de lo colectivo. Al hacerlo, demuestran que la autonomía y la autodeterminación no tienen por qué conducir necesariamente al particularismo o la separación, sino que involucran la protección de la comunidad, abriendo también el espacio para el desarrollo de estrategias de autonomía. Juanita Arango explora en su artículo *La defensa del Consejo Comunitario de la cuenca del Río Yurumanguí: memoria y territorio* el rol de la memoria como herra-

mienta de defensa del territorio frente a las amenazas a las que se enfrenta el pueblo yurumangüense: los conflictos armados y la minería de oro.

La defensa de los valores culturales propios, de los modos de vida y del territorio son elementos centrales que aparecen igualmente entre las discusiones y análisis de caso de los textos y autores que presentamos en este volumen. Así lo podemos ver en el caso de las comunidades indígenas y ONG de la península de Yucatán contra el megaproyecto del *tren maya*, representado por el gobierno mexicano y un consorcio de empresarios nacionales e internacionales. En su contribución *Resilienz in Zeiten des 'Tren Maya'*, Sophie Kuczewski nos presenta un análisis de las tácticas o estrategias utilizados por las comunidades afectadas. Al señalar los errores y lagunas del proceso de preparación del megaproyecto, como la falta de consulta previa a las comunidades afectadas o estudios medioambientales inadecuados, pretenden resistir a los actores estatales en su propio ámbito. Las comunidades afectadas y sus portavoces son conscientes de que disponen de pocos recursos legales. Sin embargo, pueden llevar sus argumentos a un público más amplio y revertir la imagen negativa y distorsionada que el gobierno mexicano delinea de ellas. En su contribución *"Somos el Pueblo" – Resilience and Nationalism in Nicaragua's Political Struggle*, Sophie Vey analiza el uso estratégico del nacionalismo en la configuración del discurso de crisis. Examina cómo dos facciones compiten para moldear la narrativa de un "pueblo" auténtico a través de la apropiación de narrativas, símbolos y figuras históricas, así como los mecanismos empleados para incrustar el imaginario nacional en la conciencia colectiva. Tanto como en los estudios de Juanita Arango y Leonie Männich, la memoria colectiva constituye un recurso a partir del cual se define, se construye la resistencia y se busca sus medios. Por su parte, Mirjana Jandik, en su artículo *Minería para el buen vivir. Discursos sobre extractivismo y buen vivir en el Ecuador de la Revolución Ciudadana (2007-2017)*, entrega un panorama muy completo sobre los conceptos de "buen vivir" y su aplicación a nivel legal en la constitución ecuatoriana de 2008.

Le sigue una sección llamada *Voces*, donde pretendemos que los mismos protagonistas de sus historias expresen sus puntos de vista. Así, contamos con la contribución de María Francisca Elías Canás, profesora Maya Kaqchikel, quien hace un recorrido histórico de la lucha de los pueblos indígenas en Guatemala. De esta manera, sitúa las barreras sociales a las que se enfrentan particularmente las mujeres en su camino educativo y resalta cómo el deporte, y, más específicamente, el juego de pelota maya, es un valioso recurso para su empoderamiento. Por su parte, Ernesto Argüelles Méndez, miembro del equipo técnico de la tribu Yaqui en Sonora, México, nos informa sobre el trabajo que se ha realizado en los pueblos del río Yaqui acerca de la reclamación de derechos territoriales en el marco de la implementación del Convenio 169 de la OIT. Asimismo, Gabina Aurora Pérez Jiménez, proveniente de la nación Nuu Sau (Pueblo Mixteco) en Oaxaca, México, comparte su trayectoria en la lucha por la decolonización de la educación y la academia, tanto a nivel nacional como internacional. Para ello reflexiona acerca de los avances y retrocesos ocurridos desde la década de 1980, cuando comenzó

su labor, hasta la actualidad. Finalmente, Maria Lopez-Rios y colegas chilenos expresan su postura crítica hacia el programa Becas Chile, señalando las limitaciones de su rígida y anticuada política de retorno y retribución.

Los estudios de casos demuestran que la vulnerabilidad es un punto de partida para el desarrollo de la resistencia y de estrategias resilientes. Sin embargo, no todas las situaciones de vulnerabilidad dan lugar a la resiliencia. Las entrevistas con Aurora Pérez, Francisca Elías Canás y Ernesto Argüelles Méndez muestran que la construcción de la resiliencia requiere un cierto impulso en el que las personas se equipen con herramientas y ofertas de ayuda y, en última instancia, utilicen estas ofertas de ayuda para sí mismas, en forma independiente. Así describe Ernesto Argüelles Méndez el viaje de los pueblos del Río Yaqui desde los tribunales locales hasta la Corte Internacional de Derechos Humanos en Costa Rica para hacer valer sus derechos sobre la tierra y el agua establecidos en el Decreto Presidencial consolidado en 1940 entre la República de México y los pueblos del Río Yaqui en Sonora, México.

En la entrevista con la profesora Francisca Elías Canás, queda claro que el establecimiento del propio concepto de escuela es el resultado de las prácticas de resistencia local. Los fundadores de la escuela Nim Na'oj aprovecharon los derechos que les ofrecía el acuerdo de paz de 1996 en Guatemala para establecer su propio sistema escolar que respeta la lengua y los valores culturales de los maya kaqchikel. Las continuas restricciones impuestas por las autoridades escolares guatemaltecas muestran la constante presión sobre la libertad que ellos mismos han desarrollado, develando rastros de su vulnerabilidad y subalternidad. Sin embargo, la resiliencia queda al descubierto por el hecho de que los actuales maestros de escuela y simpatizantes buscan constantemente soluciones a las restricciones estatales.

Por último, el empoderamiento de la mujer a través del deporte es otro argumento de peso en la descripción de la resiliencia en la entrevista con Francisca. Lo que más llama la atención es que las mujeres -durante siglos en una posición vulnerable dentro de la población rural marginada y patriarcal local- encuentran el valor para emprender nuevos caminos en la vida (carrera, viajes, educación, etc.) a través del entrenamiento físico. Si nos fijamos en la entrevista biográfica de Aurora Pérez, es su interés por la educación y el acceso a la educación lo que le abre diferentes entornos de trabajo y posibilidades de crecimiento. Con el telón de fondo de su propia biografía, la discriminación que sufrió, la marginación y subordinación como miembro de un pueblo indígena y como mujer, así como su propia emancipación, expone provocativamente el ensimismamiento de una élite académica que se describe a sí misma como bienhechora neutral y, sin embargo, continúa con los patrones coloniales de interpretación. Su contribución también muestra cómo estos patrones coloniales de interpretación y soberanía pueden romperse mediante la creación de más oportunidades educativas.

La tercera sección corresponde a un Simposio de libros, titulado *Memórias e Materialidades*, curado por Leandro Matthews Cascon. En él, Catalina Soto Rodríguez, Héctor Morales, Kodiak Aracena y Wilhelm Londoño examinan crítica y polifónicamente el libro *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa. Violencia, resistencia, resiliencia*, editado por Bruno Rosignoli, Carlos Marín Suárez y Carlos Tejerizo-García, iluminando así la obra desde diferentes perspectivas. Luego, hemos incluido las secciones de *Traducciones*, *Reseñas* e *In memoriam*. En la primera, contamos con la traducción aumentada y actualizada de un capítulo originalmente publicado en portugués de Johana Caterina Mantilla Oliveros sobre las transformaciones paisajísticas ocurridas en una comunidad de origen cimarrón en el norte de Colombia. La historia oral, en conjunción con la cultura material, juegan un papel fundamental para la comprensión de sus transformaciones. Así se acentúa el papel activo de la población negra en el moldeamiento propio de su historia.

En la sección de reseñas, Viola Mautsch hace una reflexión sobre las exposiciones del nuevo Museo P26 recientemente inaugurado en Bonn. En este espacio se entrecruzan propuestas decoloniales, prácticas museísticas experimentales y colecciones antiguas, cuyo denominador común son los distintos museos que alberga la Universidad de Bonn. Por su parte, Eva Sophia Kirmes nos entrega una visión crítica del libro *Climatic and Ecological Change in the Americas: A Perspective from Historical Ecology* de Whitaker y Odonne (2023), el cual abarca los debates más actuales sobre cambio climático antropogénico. Joaquín J. A. Molina M. analiza una reciente recuperación patrimonial realizada en el Museo Nacional de Historia Natural de Chile, donde el curador de Antropología de dicha institución, Francisco Garrido, digitaliza los audios de tres discos de cera grabados por Martín Gusinde y Wilhelm Koppers entre 1921 y 1923 en Tierra del Fuego. Se distinguen voces perdidas de los pueblos indígenas exterminados de los Yámana o Yagán, Selk'nam y Alakaluf. Ignacio Helmke, por su parte, reseña el último volumen editado por Stephan Palmié sobre la obra de Fernando Ortiz, el precursor del concepto de "transculturalidad". Finalmente, dedicamos la última sección de *In memoriam* a tres académicos latinoamericanos que, de varios modos, fueron pivotes en las diversas luchas ideológicas, políticas y científicas de sus contextos regionales. De tal modo, recordamos a profesores tan destacados como Ana María Presta, de Argentina, Alejandro Ortiz Rescaniere, de Perú y Osvaldo Fernández Díaz, de Chile.

¿Resistencia y/o resiliencia? Acercamiento a conceptos en disputa

Una de las figuras centrales que suele asociarse a la resistencia en América Latina es la de los movimientos sociales (Garcés 2003). Consiguientemente, resulta imposible no pensar en perspectiva histórica sobre los movimientos indígenas que resistieron la invasión europea, o los movimientos que se opusieron a la apropiación masiva de tierras por latifundistas nacionales e internacionales en el siglo XIX, como es el caso de las guerras yaquis en el noroeste de México, o en los movimientos políticos y socio-culturales en contra de las dictaduras en el siglo XX. Ubicándonos en el presente, llama la aten-

ción las protestas multitudinarias en Chile (2019) o Perú (2023), o la lucha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México para una nueva forma de gobernancia y participación, entre otros. No obstante, resultaría limitado equiparar el fenómeno de la resistencia únicamente con el de movimiento social.

Los estudios tanto en ciencias sociales como en historia sobre resistencia en América Latina han enfatizado, desde la década de 1980, las diferencias entre los movimientos de resistencia indígena (Barabas 1989; O'Phelan Godoy 1988; Reina 1980, entre otros) y, aquellos otros respecto a las dictaduras militares. Esto va de la mano con un examen de la teoría de la gubernamentalidad de Michel Foucault (1983), en la que se plantea una relación entre poder y resistencia social que ha caracterizado el debate hasta nuestros días. Aunque Foucault habla de la resistencia en su totalidad y no distingue entre resistencia individual y colectiva, nos ofrece un punto de partida relevante para comprender y discutir las tensiones y los conflictos que emergen con el ejercicio del poder. Así, las voces de las mujeres de los pueblos indígenas, sus nuevas formas organizativas, así como las alianzas de partidos políticos en oposición, junto con las manifestaciones de estudiantes y obreros, representan en buena medida lo que González et.al (2018) indicaron como la emergencia de nuevos actores y formas de lucha desde finales de los años 90s, en razón del repudio a las políticas neoliberales y como consecuencia de las profundas y crecientes desigualdades generadas por ellas.

La resiliencia -como término- se utilizó en principio en las ciencias sociales, la psicología y la ecología, y más tarde en los estudios de ciencias políticas y de gobernanza (Bollig 2014: 253). Para los investigadores de las ciencias sociales fue fundamental investigar cómo las sociedades generan, reconocen, son afectadas y soportan las crisis medioambientales. Como señala Michael Bollig (en referencia a Hastrup 2009), la transferencia del concepto de resiliencia de la ecología a las ciencias sociales es cuestionable, ya que la ecología relaciona el término con sistemas cerrados, pero esto no puede aplicarse en modo alguno a los sistemas sociales que se caracterizan por interacción y relaciones entre ellos (Bollig 2014: 257). También se refiere a las demandas procedentes de la investigación antropológica, para así afinar el concepto, creando parámetros para estudios comparativos. En referencia al trabajo de Carpenter et al. (2001), Bollig subraya la necesidad de medir la resiliencia en las categorías de tiempo y espacio.

They [Carpenter et.al. 2001] further inquire about the time-scale within which evidence of resilience is sought, which may range from millenia to decades. With time-scale, the question of spatial scale is also brought up: in order to research resilience, a spatial scale must also be defined. Some hazards are highly space-specific, and can be absorbed by the importation of resources from adjoining regions or by the migration of humans (or other species) to adjacent, unaffected areas. The question 'resilience to what' urges us to specify the stressors relevant for a particular research question. (ibíd.: 258)

Otros investigadores de la resiliencia, como Leslie y McCabe (2013), señalan que ésta no se puede medir concluyentemente, pero sí es posible cuantificar la diversidad de respuestas que genera o incluso los factores de estrés que la producen. Por lo tanto, la pregunta no debería plantearse respecto de factores mesurables como el tiempo y el espacio, sino más bien «¿resiliencia de qué?» y «¿resiliencia a qué?». Según Folke (2006: 259), el núcleo de la resiliencia es una capacidad de adaptación dentro de una sociedad que le permite desarrollarse continuamente, a modo de una interacción adaptativa y dinámica sobre sostenerse y evolucionar con el cambio. Basándose en este razonamiento, Michael Bollig se refiere acertadamente a los conceptos más clásicos de «estrategias de afrontamiento», «capacidad de adaptación», «gestión de riesgos» y «amortiguación» (Bollig 2006: 3-13, 2014: 264).

Según Adger (2000: 347), la resiliencia social no es otra cosa que la capacidad de las comunidades humanas para resistir ataques externos contra su infraestructura social. Por su parte, Bollig llama nuestra atención sobre el hecho de que el concepto social de resiliencia ofrece una perspectiva activa: “The concept urges us to ask who is resilient, at whose cost, and with what distributional consequences” (2014: 265). Considerando este marco de referencia sobre la resiliencia, resulta razonable esbozar que varios artículos de este volumen exploran precisamente estas cuestiones.

Al momento de abordar las diversas perspectivas epistemológicas de las comunidades negras, campesinas, indígenas y mestizas que integran las sociedades latinoamericanas y que este volumen examina, se muestra en los estudios una oscilación entre la resiliencia como forma de persistencia, la resistencia como una retención consciente, y la subversión (o rebelión) en el sentido de una confrontación directa. Sin embargo, incluso esta ampliación de los alcances del término ha resultado ser demasiado limitada para describir adecuadamente las complejas interacciones que aquí se describen. En las páginas siguientes el lector podrá indagar comparativamente cómo resiliencia, resistencia y subversión forman una unidad dinámica transformativa que evoluciona junto a las comunidades que la viven, y que da cuenta de cómo se sortean las dificultades en este continente.

Referencias

Adger, Neil

2000 Social and ecological resilience: are they related? *Progress in Human Geography* 24:347–364.

Barabas, Alicia M.

1989 *Utopías Indias: Movimientos socioreligiosos en México*. Quito: Abya-Yala.

Bollig, Michael

2006 *Risk management in a hazardous environment: a comparative study of two pastoral societies*. Studies in Human Ecology and Adaptation. New York: Springer.

2014 Resilience – Analytical Tool, Bridging Concept or Development Goal? Anthropological Perspectives on the Use of a Border Object. *Zeitschrift für Ethnologie* 139:253–279.

Carpenter, S., B. Walker, M. Andries y N. Abel

2001 From metaphor to measurement: Resilience of what to what? *Ecosystems* 4:765–781.

Chakrabarty, Dipesh

2000 *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton University Press.

Chakravorty Spivak, Gayatri

2008 [1988] *Can the Subaltern Speak? Postkolonialität und subalterne Artikulation*. Steyerl, Hito (ed.). Wien: Turia + Kant.

Folke, Carl

2006 Resilience: The emergence of a perspective for social-ecological systems analyses. *Global Environmental Change – Human and Policy Dimensions* 16:253–267.

Foucault, Michel

1983 *Der Wille zum Wissen: Sexualität und Wahrheit I*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

Garcés, Mario

2003 *Los movimientos sociales en América Latina en el actual contexto*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

González, Leonardo, Julia Barba, Ramiro Blasco y Fernanda García Germanier

2018 Movimientos sociales de América Latina. Un recorrido por sus antecedentes históricos para entender las experiencias actuales. En: Diana Bruzzone et al. (ed.), *Comunicación para la resistencia: Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*, Accessed 15 Dec. 2024. FLACSO. DOI: 10.2307/j.ctvn96f5x.

Guha, Ranajit

1982 (ed.) *Subaltern Studies, Vol. I: Writings on South Asian History and Society*. Delhi: Oxford University.

1987 Chandra's Death. En: Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies V. Writings on South Asian History and Society*, Delhi: Oxford University.

1997 *Dominance without Hegemony: History and Power in Colonial India*. Cambridge: Harvard University.

Guha, Ranajit y Gayatri Chakravorty Spivak

1988 (ed.) *Selected Subaltern Studies*. New York: Oxford University.

Hastrup, Kirsten

2009 Waterworlds. Framing the question of Social Resilience. En: Kirsten Hastrup (ed.), *The Question of Resilience. Social Responses to Climatic Change*, pp. 11–30. Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences y Letters.

Leslie, Patrick y Timothy McCabe

2013 Response diversity and resilience in social-ecological systems. *Current Anthropology* 54:114–143.

O'Phelan Godoy, Scarlett

1988 *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia, 1700–1783*. Cuzco.

Reina, Leticia

1980 *Las rebeliones campesinas en México, 1819–1906*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.

Rivera Cusicanqui, Silvia y Rossana Barragán

1998 *Debates poscoloniales: Una introducción a los estudios de la subalternidad*. La Paz: Historias, Sefhis, Aruqiyiri.

Steyerl, Hito

2008 Die Gegenwart des Subalternen. En: Gayatri Chakravorty Spivak (ed.), *Can the Subaltern Speak? Postkolonialität und subalterne Artikulation*, pp. 7–16. Traducción del Inglés por Alexander Joskowicz y Stefan Nowotny. Wien: Turia + Kant.